

KOBIE (Serie Bellas Artes), Bilbao
Bizkaiko Foru Aldundia - Diputación Foral de Bizkaia
N.º VIII, 1991

TRES CARTAS DE JUAN ECHEVARRIA A MANUEL LOSADA

Javier González de Durana

RESUMEN

Se trata de tres cartas redactadas por el pintor Juan Echevarría a su colega Manuel Losada. Las cartas van anotadas con explicaciones puntuales. Su interés radica en la posibilidad de conocer las reflexiones sobre el arte de su tiempo de uno de los representantes fundamentales del "fauvismo" en España.

SUMMARY

They are three letters written by painter Juan Echevarría to his friend and colleague Manuel Losada. The letters are explained with quotations. Its interest places in the opportunity of knowing the thoughts of Echevarría about the art of his time, being one of the two fundamental painters in the spanish "fauvism".

LABURPENA

Hauek dira hiru gutun Juan Echevarria margolariak idatziak Manuel Losadari. Gutunak ohar azalpenaiekin aurkezten dira. Espainako "fauvism" mugimenduaren oinarritzko zutabea izanez, Echevarriaren pentsamendua azaltzen dute hiru gutunek bere denborako arteari buruz.

Las tres cartas redactadas por el pintor bilbaíno Juan Echevarría (1875-1931) constituyen una valiosa información acerca de los pensamientos del artista en dos momentos significativos de su evolución.

Las dos primeras se enmarcan en los comienzos de su formación en París, después de haber abandonado los negocios familiares que hasta un año antes había estado dirigiendo. En ellas se descubren dos fases. Una muy inicial, prácticamente recién llegado a París, en la que muestra un enorme deseo y entusiasmo por pintar, por el estudio en el que va a trabajar, así como el impacto que le ha producido una visión fugaz de Cézanne. La segunda fase acontece meses después y en ella manifiesta duras y sólidas opiniones sobre artistas de uno y otro tipo. Se observa que ya no está tan entusiasmado como al principio, detectándose un deje de frustración y cierta desesperanza, producto seguramente de la vida artística que no producía resultados apetecidos y reconocimientos inmediatos como los que se podía haber soñado en un primer momento. Sus reflexiones son amargas y el mundo artístico parisino es revelado como un espectáculo para gentes frívolas.

La tercera carta presenta un tono más maduro. Exhibe la personalidad de un hombre muy crítico con ciertos asuntos, pero ya no está obsesionado con los temas artísticos, sino que su decepción se dirige hacia la sociedad, el país, España..., en suma, hacia todo lo que observa.

Estos tres documentos son de un gran interés para conocer cómo era visto el arte y los artistas más renombrados del momento por otro artista que intentaba abrirse camino entre ellos. Constituyen un conjunto de pensamientos a los que sólo podemos acceder, muy excepcionalmente, por medio de las cartas, en las cuales la libertad de expresión alcanza un grado que no posibilitaban los periódicos de la época.

Tanto más interesante resulta por tratarse de Juan Echevarría, uno de los dos pilares —el otro es Francisco Iturrino— de la versión hispánica del “fauvismo”, de quien se ha literaturizado bastante, pero no se ha penetrado a fondo en su vida y obra. Por fortuna, Verónica Mendieta se encuentra realizando su tesis doctoral sobre este destacado y fundamental artista del primer tercio del siglo XX en España. Esta es una pequeña aportación para su mejor conocimiento.

Primera carta.

Firmada en París, el 20 de Diciembre de 1903

“Querido amigo Manuel.

Perdoneme Ud. el silencio de las dos semanas (1) que llevo de estancia en París. Si no en todo, en algo me atenúa la culpa el jaleo que representa toda instalación, sobre todo cuando como a mí me ha sucedido hay necesidad de agenciarse desde lo más necesario, hasta el más banal e insignificante detalle que el vivir requiere.

Antes de hablarle de mis cosas ¿siguen Vds. trabajando en

la simpática buhardilla de Arbieta (2)? ¿Y Ricardo (3), no ha perdido la brecha? ¿Y el boticario (4), continúa con el mismo juego de antes? A Paquito (5) dígame que estuve con Mr. Plon (6). Me recibió muy amablemente. A Charles Morice (7), que no he ido aún a verle, pero que iré uno de estos días. Y que espero verle muy pronto por aquí.

Y ahora ocupémonos un poco de sus cosas antes que pase a ocuparme otro poco de las mías. Por de pronto, espero que mande Vd. alguna cosa a los Indépendents, y excuso repetirle mis apeamientos para todo cuanto sea necesario hacer en ese

- (2) Se refiere al estudio que Losada tuvo a partir de 1903 en la calle Arbieta y al que concurrían como aprendices amistosos los jóvenes artistas bilbaínos. Según José Antonio Larrínaga en su *Manuel Losada (1865-1949)* p. 13 (Bilbao, 1982), en este estudio se iniciaron en la pintura Juan Echevarría, Gustavo de Maeztu, Ramiro de Pinedo y, posteriormente, Jesús Uruñuela, sobrino de Juan Echevarría.
- (3) No ceo que se refiera a Ricardo Gutiérrez Abascal, “Juan de la Encina”, el posteriormente reconocido crítico de arte y primer director, ya durante la República, del Museo Español de Arte Contemporáneo; sobre “Juan de la Encina” véase nuestro *Cartas íntimas. Epistolario entre Miguel de Unamuno y los hermanos Gutiérrez Abascal* (Bilbao, 1986 más probablemente debe de tratarse de Ricardo Gaminde, personaje bilbaíno aludido brevemente por José de Orueta, primo de Manuel Losada, en sus *Memorias de un bilbaíno* (San Sebastián, 1929) y que, como Juan Echevarría, despreciando su buena posición familiar, decidió entregarse entusiastamente al arte. Para ello, viajó a Bélgica y durante un par de años se dedicó a pintar para preparar una exposición individual en el Kurding Club (*Losada*, de Manuel Llano Gorostiza, Bilbao, 1975, pp. 51-54), consiguiendo concluir, como resultado de aquel esfuerzo, dos pinturas, una por año. No prosiguió la actividad artística.
- (4) Se refiere a Ramiro de Pinedo, amigo de Losada, de Unamuno, del hermano mayor de “Juan de la Encina”, Leopoldo Gutiérrez, de Enrique Arellza, etc. Sobre Pinedo y su relación con los artistas jóvenes véase nuestro *El Coitao. Periódico artístico, literario y radical de Bilbao* (Bilbao, 1902).
- (5) Alude a Francisco Durrio, escultor, residente habitual en París, pero que en este momento concreto debía de estar en Bilbao. Durrio, sin duda, proporcionó nombres y dirección de amigos suyos —algunos de los cuales menciona Echevarría en su carta poco más adelante— para introducirse en los ambientes artísticos parisinos. Sobre Paco Durrio véase nuestro “El escultor Francisco Durrio (1868-1940). Epistolario, catálogo y notas sobre su vida y obra”, en KOBIE-Serie Bellas Artes, n.º 5, pp. 113-187 (Bilbao, 1388).
- (6) Pierre Paul Plon, poeta, amigo de Durrio, fue retrato posteriormente por Echevarría (ol/zo., 93 x 72), véase *Juan de Echevarría*, de Cámón Aznar, p. 169, y exhibido en la sexta Exposición de Arte Moderno de Bilbao, en 1910.
- (7) Charles Morice era íntimo amigo de Paul Gauguin y de Paco Durrio. Escribía crítica de arte habitualmente en el *Mercur de France* y fue defensor de los artistas vascos, en particular, y de los catalanes en el París de principios de siglo. Era el crítico de arte más próximo al simbolismo y él mismo era poeta simbolista. Precisamente Nemesio Mogrovejo le encargó unos versos para ser esculpidos en la lápida funeraria diseñada por el propio Mogrovejo para la tumba de su esposa, la austriaca Paula Sche-neck. Sobre algunas de estas relaciones de Morice con los artistas vascos veanse los citados *El Coitao. Periódico...*, “El escultor Francisco Durrio...”, así como nuestro *Adolfo Guiard*, p. 100, (Bilbao, 1984) y *Nemesio Mogrovejo. Su vida y obra*, de “Juan de la Encina” (Bilbao, 1910).

(1) Ello significa que la llegada a la capital de Francia se produjo en torno al 4 o 5 de Diciembre de 1903.

sentido. Estoy instalado Rue Alfred Stevens 3 en un pequeño appartement con estudio. Este es muy hermoso. Tiene la inmensa ventaja de ser espacioso e íntimo a un mismo tiempo, pues todas las piezas comunican entre sí y son a la vez independientes unas de otras.

Tengo, además de mi cuarto de dormir, cocina y W.C., un pequeño salón que, con una nada, se puede habilitar para dormitorio. Si, pues, se decide Vd. a venir por aquí esta primavera espero me hará Vd. el honor de pasar por mi casa, y no creo necesario recordarle que me procurará Vd. con ello una satisfacción verdadera. Desayuno y almuerzo me los hace una femme de ménage de la casa, y por las noches como por 2'50 admirablemente.

Iturrino (8) me ha acompañado a todas partes, desde el día de mi llegada. Llegué justo a tiempo para ver el Salon d'Automne. No fue más que recorrerlo, mirar sin ver como quien dice. Los dos cuadros de Iturrino estaban colocados en sitio preferente y hacían muy bien. Sobre todo la juerga, a mi juicio superior a cheval, parecía un cuadro distinto al que vimos en las escaleras de Albia (9).

El fenómeno es sencillamente explicable. En las Escuelas la luz era natural y terriblemente dura; aquí, artificial y en extremo discreta. Ví un cuadro de Cèzánne. Es de una brutalidad verdaderamente sorprendente. Todo lo que de él pudiera decir, sería palo de ciego. Espero pues, a conocerle, antes de formar juicio. He entrevisto a Manet. En otra hablaremos.

No se asombre Vd. demasiado si le digo que estoy en pie a las nueve de la mañana. Pinto en la séance de la mañana, almuerzo en un cuarto de hora y, acto seguido, me pongo a dibujar el desnudo. He empezado una madáme bastante grande. He metido ya una fulana del café Cyrano. Creo que tiene bastante carácter.

El desnudo lo hago tamaño natural como minimum. He

dado con un modelo que es de primera. La lástima es que tiene dados muchos días y no puedo continuarlo por ahora hasta que pasen estas fiestas.

Dígale Vd. al boticario que estoy muy ofendido de su silencio.

Muchas cosas a los amigos de Arbieta y no olvide Vd. a Dn. Pantaleón (10), salude Vd. en mi nombre a los amigos del cuartito (11) y Vd. mande como guste y quiera a su buen amigo

Juan de Echevarría

París Domingo 20 Diciembre 903"

Segunda carta.

Firmada en París el 20 de Marzo de 1904:

"Querido amigo y maestro Manuel:

Perdón por mi retraso en contestar a su última carta; causa, a qué decirlo, una y única la de siempre. Pereza.

Mucho siento que sus proyectos de envío no se realicen. No se debe Vd. dejar amilanar por las decepciones (que serán muchas, fuertes y continuas) que sufra Vd. en ese pueblo de las buenas angulas y el todavía más buen estómago. Cuando para desgracia de uno se respira y se vive en una atmósfera de pestilencia y atrofia morales como la que a Vd. rodea, es preciso de vez en cuando, sacudírsela de acuestas como los perros se sacuden el agua del cuerpo al salir de ella. Algo queda siempre, mucho se elimina.

Créame Vd. que deploro en el alma las calamidades que Dios y el Arte le echan a Vd. encima. Que artista y víctima son palabras sinónimas es una de esas verdades que, desgraciadamente, ya no se discuten. Que la vida del artista, esta vida de un soñar incesante y loco, del soñar del que busca lo incontrable (sic), este vivir de agitación, de enervamiento continuos, renegando del hoy infructuoso, maldiciendo por-

(8) Francisco Iturrino pasaba largas temporadas en París, después de haberlo hecho previamente en Bélgica, compaginándolas con viajes a Salamanca, Sevilla y Marruecos a donde llevó a descubrir la luz del Sur a su amigo Henri Matisse. Manuel Llano Gorostiza, *Pintura Vasca* (Bilbao, 1965) afirma que Iturrino acompañó a Echevarría en su viaje a París. Lo que se deduce de esta carta es que, más bien, Iturrino ya estaba en París cuando Echevarría llegó y que desde su encuentro en la capital francesa no se separaron.

Sobre Iturrino éase nuestro *Francisco Iturrino*. Obra gráfica. Lan grafikoa (Bilbao, 1988).

(9) Se refiere a la tercera exposición de arte moderno que desde 1900 se venían celebrando en la Escuelas de Berástegui, en Bilbao, con la animación de Manuel Losada y Adolfo Guiard. En esta exposición Iturrino presentó los siguientes cuadros: *Un charro y una moza a caballo*, *Una maja*, *Un encierro de toros*, *Juerga taurina*, *La buenaventura*, *Merienda o romería*, *Tipos franceses* y *Un retrato*. Echevarría parece aludir en su comentario al primer y cuarto cuadros. Sobre las seis exposiciones de arte moderno celebradas entre 1900 y 1910 vease el ya citado Adolfo Guiard.

La única de estas exposiciones a la que concurrió Echevarría fue a la sexta, celebrada en 1910, presentando seis pinturas entre las que se encontraban el retrato de P. P. Plon, un "paisaje de Pampliega" y una "familia de gitanos". Pedro Mourlane Michelena escribió, con este motivo, un precioso artículo titulado "El secreto romántico" en *El Pueblo Vasco* (27-octubre-1910).

(10) Don Panteleón Esnarrizaga, sacerdote en la basílica de Begoña y poeta discreto, pero amigo de Ramiro de Pinedo, Unamuno, Losada y otros. La defensa que Pinedo hizo de Don Panteleón ante las risas provocadoras de los integrantes del periódico *El Coitao* provocó en parte la crisis que condujo al fracaso del atrevido periódico modernista bilbaíno. Sobre ello véase *El Coitao*. Periódico artístico...

(11) Se refiere al "cuartito de música", heredero del Kurding Club y precedente inmediato de la Sociedad Filarmónica, animadas todas esas entidades por Javier Arisqueta y Juan Garlos de Gortázar.

que el mañana prometedor no llega lo bastante pronto; y ese mañana infiel, traidor a su promesa, que no aporta a nuestro espíritu la acometividad, el esfuerzo potente y decisivo tantas veces ansiado, que no deja en nosotros más que el abatimiento detrás del desengaño.... que una vida así tiene muchas quiebras ¿quién puede dudar?... (12).

Estoy en día, hoy, de horizonte negro... Porque también ¿a qué no decirlo, qué satisfacción comparable a la del artista contento de su obra?

Yo también he tenido día (muy rarísimo, es cierto) en que he desbordado de íntima satisfacción. en que me he sentido feliz por encima del mundo entero y en el que el buen sueño me ha acariciado como una madre acaricia al hijo de sus entrañas... Y éstos no cuentan, no cuentan, no; no cuentan más que los malos. Será muy ilógico, pero es tan humano!... (13).

Y paso a otra cosa porque esto se pone muy feo. Estuve en la inauguración de los Independientes. Salí de allí con la vista atormentada y el corazón frío. Fue mi primera impresión tan triste que a los dos días corrí por segunda vez a ella deseoso de encontrar razones, atenuantes... todo inútil. La impresión primera no ha hecho sino empeorar .

Quizás la esperanza de encontrarme con una manifestación de arte moderno sería, pujante y viril, esperanza que desde hacía tiempo venía alimentando, que a fuerza de acariciarla y meditarla llegó a ser en mí una casi realidad, haya contribuido a que mi desilusión sea más grande. Pero no, aparte de esa ilusión mía, fuera de toda influencia y prejuicio, aquello es un mar de pintura en el que no se ahoga uno gracias a la tabla salvadora con que, aquí y allá, de vez en cuando se tropieza.

Porque eso sí, hay sin duda algunas cosas muy interesantes, pero son tan pocas, tan raras en relación de los innumerables mamarrachos y banalidades!... creame Vd. que Marcoartu (14) al lado de muchos de estos resultaría un pillín, un atrevido, casi un osado...

Después vienen las bufonadas subidas de punto... Rousseau y discípulos. Hay que ver las gentes cómo ríen, cómo gozan! con qué deleite comentan los asuntos, con qué fruición saborean los detalles de las obras!... "Eclaienas arabes attackés par un tigre" es la obra de empuje de ese señor que como... no tiene precio.

Qué impresión la de aquella gente en montón delante del cuadro jugando de codos para llegar antes y contemplarlo de más cerca y mejor. Esa muchedumbre no va a los Independientes en busca de sensaciones que eleven el espíritu y ennoblecen el alma sugiriéndola ese sentimiento de algo de inmaterial y de divino que se desprende de toda obra de arte. No ya con la idea del puro placer de los sentidos, del que experi-

menta la vista ante una bien encontrada y científica sinfonía de colores; nada de eso, el pueblo que allí acude, en su inmensa mayoría, no pide a la pintura más que lo que pide a un clown en el circo, un poco del buen humor del que carece. Y lo consigue. Y no se me diga como Iturrino que esas mismas gentes reñan también ante la Olympia de Manet, se empieza por reír, se acaba por llorar. Ante eso (no me refiero únicamente a Rousseau) se ríe toda la vida.

Aparte de ese gran succès que he citado, hay un buen número de disparates disparatadamente pintados y un maremagnum de cuadros que alguna cosa tendrán si no fuese descaradamente robada. La serie de imitadores o timadores es interminable.

Decididamente, el principio de independencia en el arte, aplicado en su forma más absoluta tal y como se aplica en la Exposición de los Independientes, me parece de una naïvete tan dañosa como imperdonable. Los artistas de talento que, no solamente consienten esas exposiciones, sino que las defienden, las alientan y las alimentan de sus obras ¡Qué desdicha! Que una sociedad que fundaron los Manet, Monet y Renoir con un país grande y noble, con el fin de mostrar a los ojos del mundo una nueva fase del Arte, una nueva visión de la vida sincera, fuerte, haya caído en lo banal y en lo ridículo, y sobre todo, que una cosa sagrada como es la pintura, el óleo, lo hayan convertido en bufón del pueblo, de ese mismo pueblo al que constantemente estamos echando en cara su necesidad e ignorancia en materia artística!

¿Cómo, con qué derecho quejarse en adelante de su educación, con cuál de su indiferencia en cuestiones de arte si el artista es el primero en tomar su arte a chacota, cómo pedir a esas gentes respeto, recogimiento, serenidad ni reflexión delante de una pintura si el pintor empieza por servirle exposiciones de indignos barracones de feria que no atraen sino por lo que de ridículo y grotesco tienen?

La crítica, la impresión resumen de lo que la gente siente y piensa ante una buena parte de los cuadros de la Exposición me la dió a mi lado un buen señor con aire muy sincero y muy serio, más (...) que sorprendido: "Ah! C'est crevant!"

Me objetará Vd., y no con falta de razón, que antes de hablarle de los mamarrachos podría haberlo hecho de las cosas interesantes de los Independientes. Es cierto, pero ante todo he querido ser fiel a mi impresión general y soy el primero en deplorar que lo malo haya pesado más que lo bueno.

De los impresionistas, D'Espagne presenta una escena aire libre. Las figuras no son de un gran carácter. Este está subordinado al color, por así decir y no ha sido seguramente el fin primordial del autor. El colorido es perfecto pero lo encuentro inspirado en Renoir de manera demasiado visible.

Signac lo encuentro detestable. ¿Que busca, verdad? Para mí su procedimiento basado en un principio científico muy cierto, todo lo que se quiera, llevado a los límites extravagantes a que él lo lleva, me resulta una mentira que, además de no ser verdad, es de una originalidad rebuscada, pretenciosa y ridícula. En asuntos de neblina, en paisajes en que las formas se acusan de una manera vaga, puede pasar, estoy casi por decir que me gusta, pero en otras de sus cosas me saca de quicio. Que el estado de espíritu de los pueblos influye forzosamente sobre su arte, conforme. Que en los tiempos en que vi-

(12) Estas críticas a la sociedad bilbaina en relación al trato que daba a los artistas era muy común en aquel principio de siglo (su fruto más evidente fue *El Coitao*), si es que no lo han sido permanentemente hasta la actualidad.

(13) Sueños de artista en una bohemia melancólica.

(14) Se refiere a Macario Marcoartu (1853-1905), pintor bilbaíno de costumbres y escenas historicistas y religiosas. Decoró algunos paños en el palacio de la Diputación de Bizkaia. De valor artístico mediano, no era muy apreciado por sus colegas como pintor.

vimos el culto por la verdad obra fuertemente en la concepción, realización y factura de las obras de arte, no cabe dudarlo. Yo no veo esa necesidad de *verdad absoluta* en el arte; menos cuando ésta va en perjuicio del carácter esencial de las cosas, pero aparte de esto, repite que o mi visión de estas es falsa o lo que pinta Signac es una mentira. Me hace el efecto de un hombre extraviado en un camino falso y entercado, por huevos, en seguirlo primero que confesar noblemente que ha ido demasiado lejos, antes que hacer la más mínima concesión.

Van Ryselberghe, pintando conforme a ese mismo principio de puntillismo, es mucho más discreto en su aplicación y me resulta más profundo y más sincero que Signac.

De Regoyos, el aurreku, un par de paisajes y un cuadro (escena de balcón). Me gusta el aurreku. Únicamente encuentro el fondo que le ha puesto monótono y sin interés en absoluto. Seguramente lo ha hecho, a propósito, a fin de reconcentrar todo el interés en las figuras y hacer que el carácter de éstas resalte con más fuerza, pero este argumento, como no tenga algún otro, francamente, no me convence. De españoles, Nonell expone cuatro cabezas de carácter que están bien pintadas. Aparte de estas cosas que he mencionado, al lado de las aborrecibles, hay cosas que están muy bien, pero como digo están en escasísima minoría. Y para terminar me alegro que no haya Vd. mandado nada a los Independientes.

No entra en mis ideas exponer nada por ahora, pero créame Vd. que el día (si alguna vez llega) en que quiera hacerlo no será seguramente en los Independientes como esta sociedad no se modifique o yo no me transforme.

Y basta por hoy. ¿No se anima Vd. a dar una vuelta por aquí?

Mucho lo celebraría. De mis cosas otro día le hablaré. Busco algo que aun no he encontrado ni creo que esté cerca de encontrarlo. Trabajo todo lo que mis fuerzas, catarros y demás calamidades físicas me lo permiten y con bastante buen ánimo.

Recibí la tarjeta con retrato de la Salud (15) que, con gusto, veo sigue tan requetebonita como siempre. ¿Y la Rocío? ¿Por qué no me mandan Vds. otra fotografía de ella? No se olvide Vd. de saludar a éstas y a la simpática señá Marfa.

¿Cuándo viene Paquito? ¿Qué tal va el cuadro de Ricardo? Mucho me alegraría que le saliese bien, a ver si pierde de una vez sus aprensiones y prejuicios.

Saludos cariñosos a los artistas de Arbieto.

Su buen amigo

París 20 Marzo 1904

Juan”

Tercera carta.

Firmada en París el 14 de enero de 1910.

“Querido amigo Manuel:

Me escribe mi amigo Paco Renovales (16) que piensa hacer pintura con alguna formalidad y que desearía trabajar en el estudio de casa. Supongo que a Vd. no le molestará ya que se trata de un muchacho tan simpático. Haga Vd. pues el favor, si yo no encuentro la llave del estudio que debo tener en una de mis maletas, de facilitarle la suya para que le hagan una igual.

Me escribí Herrán diciéndome que había hablado con Vd. del cuadro que mandé a esa. Y que deseaba Vd. le dijese el precio. La pintura, como Vd. habrá visto, aparte de retoques de la casulla que se podrán levantar, es torpota, pero robusta y bastante característica, española. Yo he pagado por él 150 pts. y Vd. verá lo que se puede sacar. El marco es pesadote, pero de talla y esto siempre hace subir mucho su valor. En París, el marco sólo saldría los 30 duros. Cree Vd. que darían por él 500 pts.? Acaso Delclaux (17) podría venderlo. De todos modos, antes de decidir su venta, pido a Vd. el favor de ponerme dos letras. Están también en mi casa unas alfombras (se usaban como edredones) hechas a mano en la Alpujarra. Si encontrara Vd algún aficionado las vendería, pues Dios sabe cuándo podré servirme de ellas y además me hace falta dinero. Las dejaría en 150 pts. pieza como último pecio. Véalas Vd., son muy hermosas.

Yo no pienso por ahora en volver a Bilbao. Estoy trabajando a gusto y por otra parte me da miedo ir a ese mi pueblo, porque es el único punto donde nunca hago absolutamente nada.

En esta tierra de María Santísima (18) a la que, sea dicho entre paréntesis, no hacen mucho honor estos sus protegidos, una de las cosas que más llaman la atención es el contraste neto que existe entre la grandeza de su naturaleza y la mezquindad de sus hombres. Físicamente, la raza es bastante hermosa, sobre todo en sus mujeres, pero es gente de moralidad que está siempre en entredicho, cuando no es francamente deplorable. Charlatanes y claro está que superficiales y mentirosos, son de una amabilidad que envuelve siempre un fin rastrero y que verdaderamente molesta. Son estas las únicas armas con que luchan

(16) Si llegó a practicar la pintura con seriedad, Renovales no alcanzó el profesionalismo.

(17) Delclaux poseía una tienda especializada en materiales artísticos y durante una temporada, a fines de la primera década de siglo y primeros años de la segunda, organizó exposiciones temporales de artistas de cierto renombre en sus locales.

(18) Por lo que se deduce más adelante, se refiere a Granada y ello a pesar de que la carta está remitida desde París. La presencia de Echevarría en Granada, hospedado en la Pensión Alhambra, consta documentalmente al menos desde el 14 de Septiembre de 1914, fecha en la que dirigió una carta a Miguel de Unamuno en solidaridad con éste a causa de sus conflictos con el Ministerio de Instrucción Pública. En el Archivo de la Casa-Museo de Unamuno, en Salamanca, hay otra carta de Juan Echevarría dirigida al Rector universitario fechada el 19 de Junio de 1928.

(15) Modelo gitana que fue utilizada por Losada, Guiard y otros.

en la vida, el único esfuerzo de que son susceptibles como perfectos holgazanes que son, de cuerpo y alma .

He sacado de esta tierra una impresión muchísimo más dolorosa que la que de Castilla traje y aquella estaba lejos de ser buena. Se experimenta una sensación de desaliento terrible ante las cosas y los hechos que aquí pasan y se saca la conclusión de que esto está irremediabilmente perdido. Ellos mismos se dan cuenta de su impotencia para organizarse y administrarse, y vivir como Dios manda, y a más de cuatro le he oído desear, con acentos de sinceridad, una nueva dominación del país, por quien fuese. La verdad es que uno se pregunta por qué echaron a los árabes, que eran bastante más inteligentes que ellos. Ni siquiera han sabido conservar medianamente las cosas que aquéllos les legaron. La Alhambra, tan nuevita y reluciente da la sensación de Palacio Árabe de Exposición Universal y en la población han echado abajo una porción de calles, monumentos y casas que, por lo que he oído, debieron ser en extremo característicos, para abrir una Gran Vía que es la vergüenza de las vergüenzas y en la que abundan las casas que son verdaderas ofensas públicas y que dan cruz y raya a la famosa nuestra de Saracibar (19). Es el modern style teutón filtrado por Cataluña y reinjertado en andaluz.

En arte, ya conoce Vd. el espíritu de esta gente. El pequeño carmen con su arbolito (generalmente es un ciprés) y su macetilla de flores es todo un símbolo. Es un arte de cabello de ángel, plato que, entre paréntesis, gusta aquí mucho. En la esfera de los negocios, forzosamente, son hombres de un espíritu análogo y con las mismas miras en cuanto a dimensiones y aspiraciones. Una de las mayores riquezas que tenían, de mineral de hierro, en Sierra Nevada, las adquirió un chamarilero belga en cuatro o cinco mil pesetas, que las tuvo que buscar porque según dicen no las tenía (venía ejerciendo sin profesión, es decir buscando cosas viejas, en escala muy modesta y, seguramente, no las tendría) y con sus títulos de propiedad de las minas, se fue a Londres y las vendió en siete u ocho millones de francos. Esto basta para retratarlos. Son incapaces de arriesgar una cantidad que signifique algo y sentido esto, ya habrá Vd. adivinado, si es que no lo sabía Vd. ya, que el único negocio de la tierra es el chamarileo. Compran en diez y venden en doce sin ocuparse de si vale cuarenta. Y todo el mundo chamarilea. Gente en buena posición, señores que parecen muy bien, le invitan a uno a sus casas, le dan conversación y agua, y acaban por proponerle el frailerero en que uno descansa. No cabe duda que llevan sangre judía, pero es de la mala.

Y no hablemos de la administración tanto municipal como provincial. Cuando, por excepción, llega a ellas un hombre de escrúpulos y se ve solo y rodeado de ladrones dimite y se queda tan satisfecho. Conozco personalmente a un señor que ha pasado por ahí y que, como no se daba cuenta de su tácita complicidad, me lo contaba con verdadero orgullo. Con decirle a Vd. que el ayuntamiento tiene un presupuesto anual

para fiestas (para pólvora puede decirse) de 150.000 pesetas, pesetas de las que, naturalmente, las menos se traducen en ruido y las más en silencio pasan tranquilamente a bolsillos de los siempre celosos y dignos administradores del pueblo, y que el empedrado del Albaizín entero no lo han tocado, seguramente, desde la fecha de la rendición acá, está dicho todo. Y aún hay quien habla de resurgimientos! En verdad que el mundo da muchas vueltas. Las cuevas del famoso Sacromonte son otra filfa. Los gitanos de verdad que hay en Granada pueden contarse con los dedos de las manos. Sin embargo, a pesar de todo esto, estoy muy contento, y me quedo, pues, por ahora, sin pensar en fechas (tengo horror a las fechas!) para mi vuelta. Tengo algunos modelos de mi gusto y además mis ojos no se cansan de mirar estos paisajes portentosos y estos cielos que nunca habían visto, que son fríos y brutales y variados a un tiempo. Como en ningún momento de mi vida.

He pensado que como ahora dedico media tarde al Banco? pues quiero imponerme de o tres horas de marcha diaria (cuestión de higiene), he pensado, digo, que podría muy bien ocuparme un poco de Vd. y de sus cosas. Quiero decir que si Vd. mandara unas cuantas de sus cosas (bodegones y cosas no muy grandes a ser posible, yo me encargaría de dar los pasos necesarios para tratar de venderlas. Para ello es verdad que no cuento personalmente con ninguna clase de relaciones que pudieran servirme en el caso, pero ya me encargaría yo de subsanar esta falta con la colaboración de buenos amigos. ¿Qué le parece a Vd.? Es claro que el éxito no puedo asegurarlo ni yo ni nadie, pero no cree Vd. que la cosa merece la pena de ser intentada?

La situación de los pintores en Bilbao es completamente falsa y esto lo sabe Vd. mejor que nadie y la necesidad de orientarse por otro lado si de ventas se trata también le consta a Vd. y no es cosa de ayer.

Esto sin perjuicio de que mande Vd. alguna cosa al Salon de la Nationale en el que como Vd. sabe Zuloaga puede hacer que le coloquen a Vd. en buen sitio.

Creo que debe Vd. hacer un esfuerzo orientado en este sentido a ver si de una vez se sacude ese yugo de petite misère que tiene agarrotados a todos los artistas de esa. Créame Vd. que de todo corazón lo deseo. Paco tiene dos bodegones suyos y le he encargado que los busque y veamos si con ellos se hace algo, pero convendría que pudiera encontrar más cosas a la vez.

En el Noticiero he leído que Díaz Olano (20) ha hecho una

(19) Se refiere al arquitecto Julio Saracibar, durante un tiempo arquitecto municipal de Bilbao, quien practicó en la Villa un estilo neo-renacimiento aderezado con leves toques "art-nouveau".

(20) Ignacio Díaz de Olano (1860-1937), pintor vitoriano de buenas cualidades y amplios conocimientos sobre pintura, no era sin embargo un pintor moderno. Muy dado a temas regionalistas y costumbristas que ejecutaba con solvencia y agrado visual, vivió al margen del grupo artístico bilbaíno. La noticia, dada por *El Noticiero Bilbaino*, de que había expuesto obras suyas en la Sala Delclaux, de Bilbao, había de extrañar naturalmente a Echevarría. Ana de Begona y M.^a Jesús Beriaín en su estudio sobre este pintor (Vitoria, 1987) no dan noticia de esta exposición, pero sí comentan que en 1915 Díaz de Olano se presentó a la Exposición Nacional de Bellas Artes, de Madrid, a las que le gustaba concurrir, con el cuadro titulado *La siesta* (ol/lzo., 70 x 140, Escuela de Artes y Oficios de Vitoria-Gasteiz).

exposición en casa de Delclaux. ¿Qué ha sido eso? ¿Y qué más novedades por Bilbao? No deje Vd. de contestarme lo antes que pueda. Salude en mi nombre a los buenos amigos de esa y Vd. como siempre, mande cuanto guste al buen suyo

Juan

123 rue de Coulincourt

Amigo Manuel,

París 14 Enero 1915 (21)

Hace ya no pocos días que vengo levantándome con el propósito de escribir a Vd. Demos gracias al Todopoderoso por haberse cumplido éste.

Cómo van las cosas por esas tierras y qué tal se encuentra Vd. de ánimo... et le reste?"

(21) Da la impresión de que la carta fue escrita en Granada, conservada durante un tiempo por Echevarría y remitida a Losada desde París en la fecha indicada (la cual, por cierto, aparece borrosa en el año, aunque no parece haber muchas dudas en que se trata de 1915). Parece referirse Echevarría a ese desfase cuando dice que lleva varios días "con el propósito de escribir" y, al fin, lo consigue con la breve nota final.

